

NOTA BIBLIOGRAFICA

C. Burckhardt: Etude synthétique sur le Mésozoïque mexicain.—Mém. Soc. Paléont. Suisse. T. 49 y 50. 1930. 280 págs. 12 cuadros estratigráficos, en el texto 6 perfiles y 65 mapitas, etc.

Este libro voluminoso y bien ilustrado del conocido paleontólogo y estratigrafo, despierta un interés singular porque se refiere al país, tratando del Mesozoico, de preferencia desde la frontera norte de México hasta el Istmo de Tehuantepec. La sucesión de las capas, de la fauna y flora fósiles, la relación de éstas con otras partes contemporáneas del mundo, la repartición de la tierra firme y de los mares en este país en el Mesozoico; este es el tema de la publicación del sabio paleontólogo C. Burckhardt. El libro es muy importante, porque es la primera tentativa de describir las circunstancias estratigráficas del país en tiempo Mesozoico, y también por los muchos datos nuevos que contiene.

Según C. Burckhardt comenzó el tiempo Mesozoico del país con condiciones terrestres en toda la extensión del territorio. A principios del Triásico Superior tuvo lugar una invasión marina transitoria en la parte central del país y en la parte NW del E. de Sonora; los fósiles muestran relaciones con los contemporáneos del llamado Triásico Alpino. Pero ya antes del final del Triásico hubo emersión, cuyas indicaciones son las discordancias y rocas eruptivas de Zacatecas y los depósitos terrestres con restos vegetales en el Sur de Sonora. Esta flora fósil está relacionada con la contemporánea de la Europa Central y del Sur de los E. U. A.

Durante una gran parte del período siguiente, o sea el Jurásico, prevalecía el mismo estado, es decir de preferencia persistía la tierra firme. Durante el Jurásico Inferior (Liásico) restos vegetales muestran que continuaban condiciones terrestres en el occidente de Sonora; luego seguido por una invasión marina, lo que tuvo lugar ya a principio del Liásico en una parte de la Mesa Central (Estados de Hidalgo, Veracruz y Puebla). La fauna de estas capas tiene relaciones con una contemporánea de la Europa Central y del Sur. En la misma región hubo emersión y depósito de capas con restos vegetales, lo que tuvo lugar ya desde el principio del Jurásico en el poniente de Oaxaca, donde en la Barranca del Consuelo hay una sección de gran espesor famosa en el mundo por la multitud de restos vegetales, bien preservados, de edad liásica y parte inferior del Jurásico Medio (Dogger), demostrando la flora fósil relaciones con la contemporánea de la Europa Central e Inglaterra. De una parte de la misma región de Oaxaca conocemos también depósitos marinos del Dogger, indicando una invasión marina también durante el Jurásico Medio, y cuya fauna fósil está relacionada con otra contemporánea de la parte central, poniente y sur de Europa, de la Argentina, Chile y la India Oriental. Con el Jurásico Superior empieza una invasión marina de gran parte de México, persistiendo como tierra firme únicamente una parte del occidente y sur del país.

Durante el Jurásico Superior hubo mar de bastante profundidad en la parte central del país, y de preferencia poco profunda, y aun condiciones de agua salobre en el Norte y Oriente del país. La fauna fósil está relacionada con la con-

temporánea del Mediterráneo, de Rusia, de Los Andes de la América del Sur y de la India Oriental.

Durante el Cretácico Inferior y Medio y aún a principio del Cretácico Superior la extensión de los mares, su posición y facies fue muy semejante a la del Jurásico Superior, con la diferencia que en el Cretácico Medio comenzó una invasión marina con predominio de aguas poco profundas en el suroeste del país y en la Baja California.

Durante el Cretácico Superior se inicia una emersión de gran parte del país, demostrado por los depósitos marinos de agua poco profunda y por la circunstancia de que estos depósitos se conocen solamente de una parte del norte y oriente del país y de la Baja California, lo mismo por la circunstancia de que están conocidos, capas terrestres de una parte del norte de México. La relación de la fauna de fines del Cretácico es con la contemporánea del Mediterráneo y de Europa.

Resumiendo lo anterior: a principio del Mesozoico. México era tierra firme, iniciándose con el Triásico Superior invasiones marinas más bien locales en distintas partes del país, de preferencia en el sureste y noroeste. Al principio del Jurásico Superior comenzó una invasión extensa y aun de aguas bastante profundas, siguiendo hasta principio del Cretácico Superior y dejando como tierra firme únicamente gran parte del Occidente y Sur del país. Desde luego se inician los movimientos de emersión de gran parte del país, resultando en la formación de la Mesa Central, de la Sierra Madre Oriental, Sierra Madre Occidental y Sierra Madre del Sur a principio del Terciario.

México, D. F., febrero de 1931.
